

# ¿DESDE DÓNDE ENSEÑAR HISTORIA?

---

Liliana Bravo Pemjean  
Directora de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Universidad Alberto Hurtado

Hace poco menos de un año, en noviembre de 2008, más de 100 profesores de Historia y Ciencias Sociales nos reunimos en el Auditorium de la Universidad Alberto Hurtado para responder a la pregunta ¿qué Historia enseñar en la escuela obligatoria hoy?<sup>1</sup> El diálogo se abrió a partir de las respuestas dadas por un historiador, una profesora de aula y un especialista en didáctica de las ciencias sociales<sup>2</sup>. Ni la pregunta, ni la elección de los expositores fueron casuales. Por una parte, la pregunta<sup>3</sup>, reiterativa desde la didáctica y desde el aula, parecía cobrar vigencia en un contexto de anuncio de un ajuste curricular que reinstala la comprensión de la sociedad desde la especificidad de los lenguajes y procedimientos de la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales desde el primer año de escolaridad obligatoria<sup>4</sup>. La elección de los expositores, por otra parte, responde a una demanda permanente de las didácticas específicas que se construyen desde la naturaleza de la disciplina, y que se traduce en la búsqueda de un acercamiento entre academia y escuela.

Mientras repaso las orientaciones del sector Historia, Geografía y Ciencias Sociales del recientemente aprobado ajuste curricular, pienso que entre los expositores del encuentro de noviembre debiera haber estado presente un estudiante. Creo que el olvido tampoco es casual y por eso en estas páginas propongo repensar el “lugar” de las experiencias histórico sociales del sujeto estudiante en las clases de Historia y preguntarnos ahora ¿desde dónde enseñar historia?

A través de la participación en programas de formación continua por más de 10 años, he podido constatar que existe una secuencia en el diseño de las clases de Historia que se repite sin importar el contexto. A través de esta secuencia se

---

<sup>1</sup> Primer encuentro de profesores de Historia y Ciencias Sociales organizado por la Carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado y el Departamento de Ciencias Sociales del Colegio Saint George.

<sup>2</sup> Historiador: Pedro Milos, Director del departamento de Historia de la Universidad Alberto Hurtado, Catalina Roa: Profesora de Historia y Ciencias Sociales Fundación Belén Educa; Joan Pagès: Profesor de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona.

<sup>3</sup> Entendemos este “qué” no hacia una referencia temática, sino que como una como interpelación a la definición del enfoque que debiera sustentar la enseñanza y el aprendizaje en el contexto escolar.

<sup>4</sup> De acuerdo al ajuste recientemente aprobado, se separa en el primer ciclo la comprensión del mundo natural de la comprensión del mundo social y cultural.

busca que el estudiante observe, describa e interprete la realidad desde los lenguajes escolares que de la Historia se han construido a través del tiempo. En términos generales, el desarrollo de cada una de las fases de esta secuencia varía de acuerdo a si el profesor incorpora imágenes, documentos, películas, relatos o testimonios u otros recursos que ilustran o complementan un relato histórico o en sí la interpretación es dada o incluye la enseñanza de procedimientos para análisis de fuentes. Lo que no varía es la tenue presencia de las experiencias de vida cotidiana de los estudiantes en la observación, descripción e interpretación de los acontecimientos y procesos históricos. Es aquí donde se presenta el desafío.

En la introducción del ajuste curricular se insiste en la finalidad formativa para la vida en sociedad, ya presente en el Marco Curricular vigente, de la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales señalando como propósito *“desarrollar en los alumnos y alumnas conocimientos, habilidades y disposiciones que les permitan estructurar una comprensión del entorno social y su devenir, y les orienten a actuar crítica y responsablemente en la sociedad sobre la base de principios de solidaridad, pluralismo, cuidado del medio ambiente, valoración de la democracia y de la identidad nacional. El currículum del sector promueve aprendizajes que le signifiquen un aporte para enfrentar los desafíos que les impone la existencia en un mundo que cambia aceleradamente y que es cada vez más complejo e interconectado”*. El logro de esta finalidad se alcanzaría promoviendo desde las aulas que los estudiantes *“ (...) perciban que la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales (...) no constituyen un saber lejano y desvinculado de su mundo. Por el contrario, estas disciplinas les ofrecen un conjunto de aproximaciones conceptuales y habilidades relevantes que les pueden ayudar a comprender sus vidas, razonar y discernir sus opciones y trazar planes de futuro, a la vez que pueden ayudarles a entender su contexto social y el mundo contemporáneo, reflexionar sobre el curso de los acontecimientos y sentirse motivados a participar activa y responsablemente en diversos niveles en la sociedad”*<sup>5</sup>. La concepción desde la cual se levanta la propuesta curricular se expone de manera explícita al afirmar que **“este sector de aprendizaje está orientado (...) a que los estudiantes valoren el conocimiento, percibiéndolo como una búsqueda permanente y nunca acabada de la verdad”**. A partir de esta afirmación ya no es defendible ni posible, una enseñanza de la Historia centrada en la transmisión de un relato único y percedero, de una interpretación universal de los acontecimientos y procesos históricos. De acuerdo a lo expuesto, la enseñanza de la Historia estaría centrada más en proporcionar las herramientas conceptuales y procedimentales que permitan a niños y jóvenes comprender el mundo en el que viven, que en transmitir contenidos fundados en interpretaciones dadas.

Enfrentados a esta tarea, coincido con Pagés (2002)<sup>6</sup> cuando señala que es difícil prever los desafíos a los que se enfrentarán en el futuro los hoy estudiantes de las

---

5 MINEDUC, Ajuste curricular junio 2009...

6 Pagés. J (2002) “Aprender a enseñar historia y ciencias sociales: el currículo y la didáctica de las ciencias sociales” en Revista Pensamiento Educativo Facultad de Educación - Pontificia Universidad Católica de Chile; Vol. 30, pp. 255-269.

instituciones escolares cuando se establece como variable transversal la transformación de los problemas y de sus alternativas de solución. Si coincidimos en esto, podremos coincidir también en que la respuesta a nuestra pregunta inicial - ¿qué Historia enseñar en la escuela obligatoria hoy? – va en la línea de enseñar una Historia que, asumiendo la permanente transformación de la realidad social y las representaciones que los sujetos tenemos de ella, incorpora en el diseño de la enseñanza a los estudiantes en tanto sujetos sociales que interactúan y resignifican la realidad de acuerdo a códigos propios. Se trata en definitiva de incorporar a la enseñanza y aprendizaje de la historia las experiencias de vida cotidiana de los estudiantes.

Si la finalidad de la Historia es enseñar para la vida, es necesario reconocer, junto con la especificidad de los lenguajes y procedimientos con que la Historia explica e interpreta la realidad social del pasado y del presente; los lenguajes y procedimientos con que los estudiantes, niños y jóvenes, explican e interpretan su pasado y su presente. De este modo, la definición del qué (concepción disciplinar) y del cómo (lenguaje y procedimientos) se constituyen en la base de toda propuesta de enseñanza y aprendizaje de la Historia.

El camino que proponemos para el diseño de los procesos de enseñanza y aprendizaje de esta Historia inclusiva, se fundamenta en el reconocimiento de la cotidianidad de los estudiantes como experiencia histórico-social. Desde su identidad de niños y jóvenes, los estudiantes manejan códigos y aplican procedimientos propios para comprender y “habitar” la realidad social que les “toca” vivir. Como sujeto situado y contextualizado espacial y temporalmente, cada estudiante interactúa socialmente a través de los códigos lingüísticos y relacionales que ha ido aprendiendo a lo largo de su vida y de este modo se aproxima a la comprensión de la realidad social y participa en ella. Puede que esos códigos no sean los que se quieren promover desde la escuela, pero son los códigos de los estudiantes a quienes se pretende formar para la vida. La invisibilización de las experiencias y vivencias cotidianas de los alumnos y alumnas que asisten día tras día a la escuela, no hace más que dificultar el logro de los anunciados aprendizajes para la vida.

Enseñar desde la experiencia histórica y social de los estudiantes es la única forma de que ellos efectivamente “ (...) perciban que la Historia, la Geografía y las Ciencias Sociales (...) no constituyen un saber lejano y desvinculado de su mundo.” Si la experiencia nos dice que la enseñanza y el aprendizaje de la Historia se ha centrado en la transmisión de un relato construido al margen de la experiencia de los estudiantes, es responsabilidad de los especialistas en didáctica diseñar e implementar propuestas formativas que permitan a los profesores saber enseñar desde la inclusión de los sujetos estudiantes en los discursos de la Historia escolar; y es responsabilidad de los profesores abrir un espacio para que las experiencias sociales de los niños y jóvenes sean parte constitutivas del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Desde nuestra experiencia como formadores de profesores, los programas de formación continua son un espacio para trabajar un cambio en la enseñanza de la historia que implique movilizarse desde una historia enseñada al margen de las experiencias de los estudiantes a una historia enseñada a partir de las experiencias históricas y sociales de los estudiantes. El punto de partida para el logro de este cambio es necesariamente la mirada crítica y reflexiva a la propia práctica.

En la primera clase de un programa de formación continua<sup>7</sup> para profesores de segundo ciclo, cuyo eje central desde la didáctica fue la incorporación de los discursos sobre la realidad social de los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje del subsector Estudio y comprensión de la sociedad, se solicitó a los participantes “describir la metodología utilizada habitualmente en sus clases de ciencias sociales”. A partir de esta descripción se comenzó a analizar los discursos didácticos dominantes en el grupo y desde ahí se planteó el desafío de la actualización didáctica y disciplinar. Al finalizar el programa, un año y medio después, se le entregó a cada profesor la descripción realizada la primera clase y se les pidió que fundamentaran posibles cambios.

**Vinka**, profesora de segundo ciclo “Estudio y comprensión de la Sociedad”, señalaba al comenzar el programa *“Habitualmente comienzo con una motivación sobre el contenido que corresponda enseñar. Luego desarrollo la clase con los aspectos más detallados de dicho contenido: fechas, nombres, motivos.*

*El recurso más utilizado es el relato, trato de hacerlo ameno, casi como contando un cuento para que los niños puedan imaginar algo que en el momento no conocen y no están viendo. Finalizo la clase con preguntas de mi parte y de los niños.*

Un año y medio después Vinka afirma (...) *“el cambio más relevante en mi metodología (...) es el cambio que he experimentado yo como persona y viendo a mis estudiantes como personas también y no como seres receptores de contenidos e ideas que no les concernían. (...) cambiando mi metodología colocando dentro de mis planificaciones y actividades al ser histórico que es el niño o joven, desarrollando conscientemente e intencionalmente un espíritu crítico hacia, su entorno, su país, un ser social que pueda exponer sus opiniones, sus juicios.*

**Jahel**, profesora de segundo ciclo “Estudio y comprensión de la Sociedad”, señalaba al comenzar el programa *“Por lo general al comenzar las clases explico los temas a abordar y las actividades que realizaremos. Luego doy las instrucciones de éstas, para posteriormente desarrollarlas: algunas de las*

---

<sup>7</sup> Postítulo Mención Estudio y comprensión de la sociedad. PUC-CPEIP 2008-2009.

*actividades son realizar preguntas, buscar fuentes de información, trabajos con planos y mapas, entre otras.*

Un año y medio después Jahel afirma (...) *“Un cambio que identifico en mi práctica habitual tienen que ver con el enfoque de las sesiones, este ya no es el TEMA o la actividad (...) ahora parto mi clase, y también mi atención, en el objetivo, aquello que se pretende realizar.*

*Me sorprende leerme dado que descubro que en aquel momento tenía sospechas sobre aspectos relevantes de las clases de sociedad en particular, y de la pedagogía en general: preponderancia de la pregunta, la duda, la inquietud (...).*

*Todos estos aspectos no sólo se afianzaron sino que tomaron nuevas formas, nuevos argumentos”.*

**Marcelino**, profesor de segundo ciclo “Estudio y comprensión de la Sociedad”, *“Las clases en promedio que realizo parten de la clase expositiva; partiendo de una lámina, línea de tiempo, noticia; y trato que los alumnos expongan también sus puntos de vista.*

*Si bien es cierto, he realizado otras clases como: trabajo de investigación, disertaciones, etc. ... al final termino siempre hablando frente a mis alumnos”.*

Un año y medio después Marcelino afirma *“Comenzaré confesando públicamente” sólo sé que he cambiado”. Al leer la primera actividad que realicé, exponiendo mi manera de trabajar al interior de la sala con mis alumnos; claramente veo diferencias. Primero en mi postura frente a los alumnos, al subsector, al compromiso como profesor. Si comparo una clase de hace un año y medio atrás; me veo exponiendo desde una historia sin sujetos, sin memoria, sin compromiso ni cuestionamiento; me veo haciendo una transmisión oral y escrita de una historia clásica oficial desde lo enciclopédico, desde el escritor historiador.*

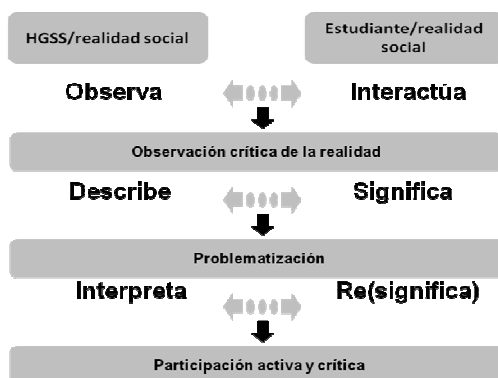
*En cambio hoy en día, existe una forma en la sala con los alumnos distinta, desde el “hombre- medio”; tomando en cuenta su entorno, su cultura, sus vivencias medioambientales y una postura desde la historia del tiempo presente, recatando la memoria de los sujetos.*

*(...)*

*Creo y estoy seguro que no soy el mismo, que mis clases no son las mismas, “son mejores”. Pero adquiero un compromiso personal, seguir ... insistir, intencionar en los alumnos “el sentido crítico” y de “opinión” para que sean un aporte a la sociedad.”*

No sólo los relatos de los profesores, hablan de un cambio en las prácticas, también se evidencia el camino de reflexión recorrido en las propuestas de aula diseñadas e implementadas. De alguna manera se puede decir que se ha

avanzado en el intento de pasar (1) **de la observación** de la realidad como algo externo a los estudiantes **a la observación crítica de la realidad** a través de la incorporación de las experiencias de interacción de los estudiantes; (2) **de la descripción** dada desde discurso escolar de la Historia a la **problematización** de la realidad social levantada desde la significación que el estudiante hace de una realidad en la que los sujetos tienen cabida y (3) **de la interpretación** de la realidad como ejercicio procedimental de la Historia a la **participación activa y crítica** basada en la resignificación de la interpretación del pasado y del presente.



Con el ajuste curricular aprobado, se instala una nueva oportunidad de revisar el sentido de la Historia en el contexto escolar y de mirar críticamente las prácticas de aula en función de preguntarse por el sentido de los relatos que se reproducen una y otra vez en muchas de las aulas de nuestro país sin que los estudiantes tengan la oportunidad de develarse como sujetos históricos y sociales.

El riesgo de seguir enseñando una historia al margen de las experiencias de los estudiantes es la continuidad de una historia escolar que es asumida por los alumnas y alumnos del sistema escolar desde el sin sentido para la vida que "habitan".

¿Desde dónde enseñar historia? ... desde la experiencia histórica y social de nuestros estudiantes.